

establecido, obligó á muchos cristianos fervorosos á abandonar su patria; sus hogares, sus posesiones y empleos, para buscar en medio de los bosques vírgenes del nuevo continente un asilo, donde con libertad de conciencia podían adorar á Dios. No fué de ninguna manera, como en otras partes de la América, la ambición ó la sed de oro, que los trajo, ni tampoco fueron aventureros á quienes el viento de la fortuna había arrojado sobre aquella playa. Eran, ¡hombres temerosos de Dios, amantes de la religion pura del Crucificado y buenos ciudadanos. Provistos de tales disposiciones no pudieron ménos que compadecerse de los pobres indígenas salvajes, que vivían erran-

EL MAR MUERTO.

Este gran lago forma uno de los rasgos más imponentes de los caracteres que se viste la naturaleza en la Palestina. Al mismo tiempo se asocia de una manera inseparable con algunos de los más terribles acontecimientos que refiere la Historia Sagrada.

Está situado al sudeste de Jerusalem, camino de dos dias. Su extension es de casi diez y seis leguas en su parte más ancha. Su forma es irregular, teniendo una península en la parte del este que casi le divide en dos partes. Al norte de esta península las aguas llegan á una profundidad máxima de mil y trescientos piés ingleses;

vientos y falta de vegetacion, los calores son muy excesivos y de consiguiente es muy grande la evaporacion del agua, siendo suficiente esta sola causa para conservar las aguas en su altura normal con la poca variacion que resulta de las copiosas avenidas que bajan por el cauce del Jordan en el tiempo de las aguas.

En todo el valle del Mar Muerto abundan los indicios de la accion volcánica. Son muy numerosos los pozos y hoyos de betun y con frecuencia se arrojan grandes cantidades de esta sustancia desde el fondo del lago. A corta distancia de la orilla manan algunas fuentes cálidas y de aguas minerales. Abunda el azufre y hácia el sur se encuen-

dad, largo tiempo soportada, de los ya incorregibles sodomitas, salvó á su justo siervo Lot, respondiendo á las rogativas del fiel Abraham. (Véase Génesis capítulos xviii y xix.)

Quizá no exista en todo el globo otro lugar en que la naturaleza hable tan elocuentemente de la justicia de Dios.

Este es un verdadero valle de muerte. Las aguas inmóviles del lago no dan sustento á ningun pez; y los que son arrastrados á ellas por la corriente del Jordan mueren inmediatamente. Aunque carezcan de fundamento las muchas tradiciones que existen respecto del mortífero efecto de las emanaciones del lago, es un hecho, del que dan testimonio todos los viajeros, que el



EL MAR MUERTO.

tes por los bosques y llanuras. Hombres encontramos en el siglo diez y siete y diez y ocho en aquellas tierras que sacrificaron todo por predicar el Evangelio á los Indios. Juan Eliot, llamado "el Apóstol de los Indios" y la familia Mayhew sobresalen como luces brillantes en la obra misionera de aquellos tiempos y lugares. Dedicaremos un artículo separado á un bosquejo general de la vida y obra de este digno discípulo de nuestro divino Maestro; pero dirémos por ahora solamente, que habiéndose visto el feliz éxito que Eliot había alcanzado entre los Indios del Norte, recibió por algún tiempo proteccion y recursos de Inglaterra; tambien se tradujo al idioma de aquellas tribus el nuevo Testamento y se imprimió.

GERMAN LÜDERS.

(Continuará.)

al sur se reduce á una laguna de poca profundidad, de diez á catorce piés. Una de las circunstancias más notables de este mar consiste en que la superficie de sus aguas está á distancia de mil y trescientos piés más bajo que la de las aguas del Mediterráneo. Al este las montañas de Edom y Moab y al oeste las del desierto de Judéa se elevan á una altura de cuatro mil piés sobre el nivel de las aguas del lago, y sus declives son excesivamente precipitados.

Al norte se extiende la llanura de Jericó, al traves de la cual viene el Jordan á precipitar sus caudalosas aguas, símbolo de la vida, en el mar de la muerte. El lago no tiene ningun desagüe visible, y mucho tiempo ha, se rechazó la teoría de una comunicacion oculta con el Mediterráneo. Pero en aquel cañon tan hondo, abrigado de todos los

tran formaciones salinas que tienen la apariencia de haber sido levantadas durante alguna gran convulsion de la naturaleza. Han sido desde la antigüedad muy frecuentes los terremotos en aquel país.

Así, pues, vemos que se reunían en este terreno todas las condiciones necesarias para una conflagracion como aquella en que, segun el testimonio de la Biblia, perecieron las ciudades de Sodoma y Gomorra. Si por la providencia de Dios fuesen puestos en movimiento estos elementos combustibles por un terremoto, arrojando del suelo betun y azufre, y si cayesen del cielo los rayos para encenderlos, resultaría una verdadera lluvia de fuego y azufre. Y la reunion de estas condiciones no hace ménos manifiesta la intervencion de la mano justiciara, á la vez que misericordiosa, de Dios que, castigando la iniqui-

aspecto del Mar Muerto es en su grado sombrío y aterrador y lleva consigo un testimonio poderoso de la verdad de la historia bíblica cuyos acontecimientos allí se verificaron. Oyese la voz que dice: *Yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, á los que me aborrecen; y que hago misericordia en millares á los que me aman, y guardan mis mandamientos.*

ESTAD pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la cota de justicia; y calzados los piés con el apresto del Evangelio de paz: Sobre todo tomando el escudo de la fé, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de salud, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.